

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansiòn Comercial
Band: - (1954)
Heft: 3

Artikel: Artes, deportes y elegancia en San Gall
Autor: R.C.
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-797795>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

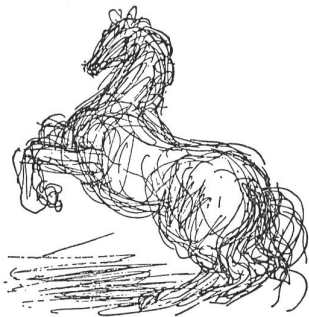
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 04.04.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



Artes, deportes y elegancia en San Gall

Larga sería la historia que podríamos relatar remontándonos hasta los orígenes. Sería la historia de una idea entusiasta que llegó a ser realidad gracias a la magnífica colaboración de toda una ciudad. Aficionado convencido a los caballos, el presidente del Club Hípico, señor Hausamann, logró convencer y entusiasmar con su dinamismo a todos aquellos que podían contribuir a hacer que las Jornadas Hípicas Internacionales de San Gall llegasen a ser la brillante manifestación deportista, artística y de la elegancia que pudimos presenciar el 4 y el 5 de septiembre de 1954.

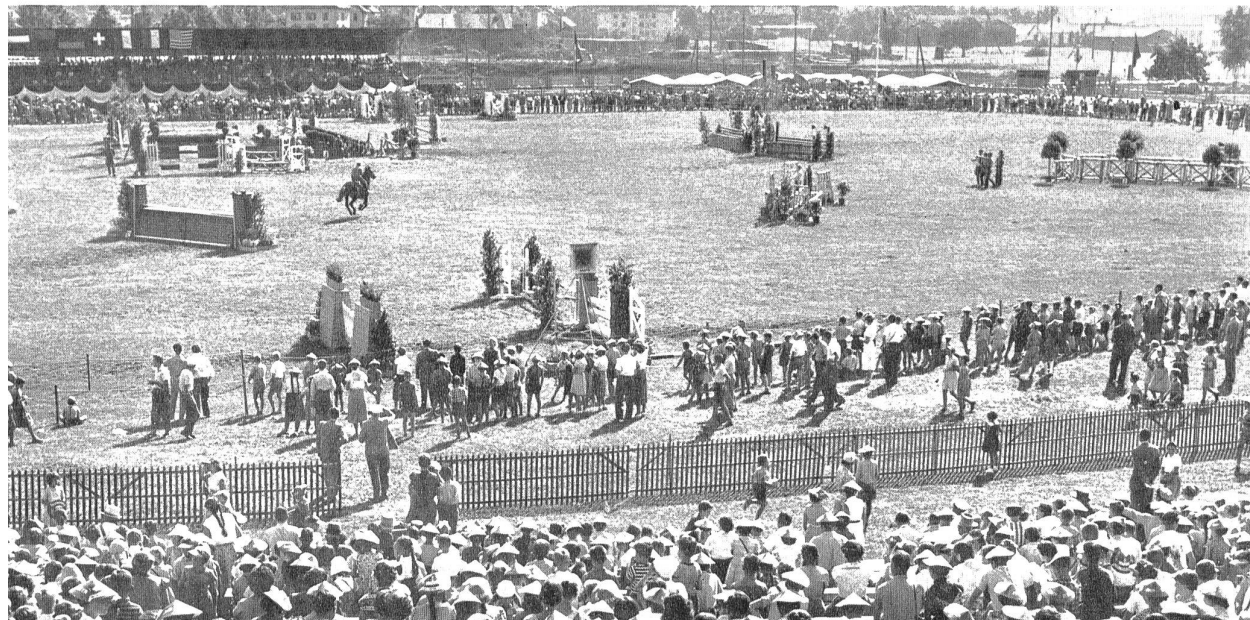
En mayor grado que cualquier otro, el deporte hípico atrae la elegancia a su esfera, y no es puro azar el que, en todo el mundo, los creadores de la moda presenten en el turf los frutos de su fantasía. Ahora bien, la ciudad de San Gall entera se dedica a las actividades de la moda. Sus fabricantes de bordados, sus industriales del vestido, su Escuela de la Moda tomaron parte en el esfuerzo general; pero todo ello, aún no bastaba y fué necesario solicitar la cooperación de la Sociedad de Bellas Artes para que contribuyera al común esfuerzo organizando una exposición. La conjunción de elementos dispares y sin un común denominador parecía un atrevimiento insensato que, a pesar de todo, salió a pedir de boca.

Las Jornadas Hípicas resultaron un éxito desde todos los puntos de vista, al haberse puesto el sol de la partida (¡ Insigne favor de un verano tan echado a perder !). La ciudad de San Gall echó la casa por la ventana y, por doquier, todo se volvían flores, banderas y banderolas; todos los almacenes de alguna importancia decoraron sus escaparates con asuntos ecuestres y muchos comerciantes, industriales e instituciones hicieron donaciones para el pabellón de premios.

En el concurso hípico internacional pudieron verse, además de un equipo numeroso suizo, jinetes venidos de Alema-



El Teniente Don Alejandro Stoffel, de San Gall, gran vencedor del concurso y campeón hípico suizo en 1952/53 y 54.



El hipódromo de Breitfeld (San Gall).

Salida para el Premio del Principado de Liechtenstein (prueba de poder): el Capitán de Beaufort (Francia), sobre «Lutteur», vencedor de esta prueba en 1953.



nia, de América, Austria, Francia e Italia. Fueron presentados números de alta escuela y un grupo de jóvenes aficionados realizó hazañas ecuestres de gran lucimiento, tuvo lugar un desfile de parejas de tiro enganchadas y una suelta de palomas mensajeras. El sábado por la tarde, los estudiantes y escolares tuvieron entrada libre al hipódromo, cosa que millares de estudiantes aprovecharon bien. El domingo por la tarde, se mezclaron con la elegante muchedumbre un gran número de maniqués llevando vestidos, trajes y abrigos de telas y bordados de San Gall confeccionados por la industria sangalense del vestido, por los salones de modas de la localidad y por la Escuela de la Moda de San-Gall. El sábado por la mañana, se llevó a cabo la inauguración, en el Museo de Bellas Artes, de una bellísima exposición sobre «El caballo en el Arte de los siglos XIX y XX», en cuyo catálogo figuraban más de doscientas obras entre pinturas, dibujos, esculturas, grabados, etc. — procedentes de distintos museos y de colecciones particulares suizas — y, entre las cuales, podían admirarse obras firmadas por Delacroix, Géricault, Toulouse-Lautrec, Degas, Rouault, Picasso, Le Corbusier, Paul Klee, Max Liebermann, Hans von Marees, etc. El domingo por la mañana, el Consejo de Estado de San Gall ofreció un aperitivo de gala a sus invitados y huéspedes de honor, de los cuales y entre los muchos representantes de las autoridades civiles y militares, del cuerpo diplomático y consular, tan sólo nombraremos a S.A.S. Francisco José II, Príncipe de Liechtenstein y al señor K. Kobelt, Consejero Federal y jefe del Departamento Militar suizo, bajo el patrocinio de los cuales estuvieron las Jornadas Hípicas de San Gall.

Para terminar estos por demás breves apuntes, no nos queda más que felicitar a todos los que contribuyeron al buen éxito de dichas jornadas, deseándoles que puedan renovarlo y aventajarlo el año próximo.

R. C.



Algunos maniqués de las industrias sangalenses de los textiles y del vestido.





Un número ecuestre de la juventud de Elgg.



Monsieur Henri François-Poncet (Francia), sobre « Constance ».



Uno de los jinetes de la cuadrilla de la Remonta Federal, de Berna, vestido del uniforme del Regimiento de Courten (18° siglo), al servicio de los Reyes de Francia.

